

## Comparativa entre las preferencias de ocio de jóvenes lectores y no lectores en España

### Comparison of leisure preferences of young readers and non-readers in Spain

**Lara Varela-Garrote**

<https://orcid.org/0000-0002-4647-8996>  
Universidad de A Coruña

**Héctor Pose-Porto**

<https://orcid.org/0000-0002-7538-1026>  
Universidad de A Coruña

**Raúl Fraguela-Vale**

<http://orcid.org/0000-0002-0300-9903>  
Universidad de A Coruña

**Fecha de recepción:**

12/04/2019

**Fecha de aceptación:**

27/06/2019

**ISSN:** 1885-446 X

**ISSNe:** 2254-9099

**Palabras clave:**

Hábitos de lectura; motivación lectora; tiempo de ocio; estudios de género; juventud.

**Keywords:**

Reading Habits; Reading Motivation; Leisure Time; Gender Issues; Youth.

**Correspondencia:**

lara@udc.es  
hector.pose@udc.es  
raul.fraguella@udc.es

#### Resumen

Los objetivos de este estudio son: describir los patrones de ocio de la juventud española (15-20 años) que tiene la lectura entre sus actividades de ocio preferidas; comparar los patrones de ocio de lectores y no lectores e identificar la existencia de patrones de ocio distintos entre lectoras y lectores. Se seleccionó una muestra representativa de 2694 estudiantes de Educación Post-obligatoria no universitaria que contestaron a un cuestionario para el estudio de sus tiempos de ocio. Los resultados indican que los lectores son pocos respecto a la población no lectora, pero que su grado de implicación en la lectura es alto. Se identifican diferencias significativas entre las preferencias de ocio de los lectores y no lectores y una importante influencia de la variable género en el estudio de los perfiles de ocio de la población lectora. Dichos perfiles son muy diferentes en lectoras y lectores. Se detectan sinergias entre la lectura y el ocio deportivo en chicas y entre el ocio electrónico y la lectura en chicos. Se necesitan más estudios para conocer en profundidad el papel que juega la lectura en el complejo sistema de actividades de ocio de la juventud.

#### Abstract

The aims of this study are: to describe the leisure patterns of young Spaniards (15-20 years old) who have reading among their favourite leisure activities; compare the leisure patterns of readers with those of non-readers and identify the existence of different leisure patterns among female and male readers. A representative sample of 2694 non-university post-compulsory education students was selected. They answered a questionnaire about their leisure time. The results show that the readers are few compared to non-reading population, but their involvement in reading is high. Significant differences were identified between leisure preferences of readers and non-readers. There is an important influence of gender in the study of reader leisure profiles. The leisure profiles of female and male readers are very different. Synergies between reading and sports leisure in girls and between electronic leisure and reading in boys were detected. Further studies are needed to know in depth the role of reading in the complex system of young people leisure activities.

Varela-Garrote, L., Pose-Porto, H., & Fraguela-Vale, R. (2019). Comparativa entre las preferencias de ocio de jóvenes lectores y no lectores en España. *Ocnos*, 18 (2), 55-64.  
doi: [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2019.18.2.2028](https://doi.org/10.18239/ocnos_2019.18.2.2028)

## Introducción

La lectura como actividad de ocio en adolescentes y jóvenes adultos no ha sido suficientemente estudiada (Hughes-Hassell y Rodge, 2007; Nippold, Duthie y Larsen, 2005). La investigación ha prestado atención principalmente a la relación existente entre la lectura de ocio y ciertas dimensiones productivas-utilitarias del comportamiento humano, como el rendimiento académico (Mol y Jones, 2014), la fluidez lectora (Torppa, Eklund, Sulkunen, Niemi y Ahonen, 2018) o las habilidades socio-cognitivas (Mumper y Gerrig, 2017). Está bien documentada, por ejemplo, la existencia de una correlación positiva entre la lectura de ocio y el rendimiento académico, tanto en la infancia (Jensen, Christy, Krakow, John y Martins, 2016), como en la adolescencia (Fraguera-Vale, Pose-Porto y Varela-Garrote, 2016) y la edad adulta (Elche, Sánchez-García y Yubero, 2019). Sin embargo, estamos lejos de identificar las causas que subyacen bajo estos efectos beneficiosos de la lectura como actividad de ocio.

Por este motivo este trabajo se centra en el estudio de la lectura en el contexto de la diversidad de las actividades de ocio practicadas por los jóvenes. A pesar de existir una buena predisposición a la lectura desde edades tempranas, esta ha de convivir, combinarse y en ocasiones competir, con opciones tan populares como ver la televisión, practicar deporte, usar ordenadores o escuchar música (Neira-Pineiro, 2015). La investigación ha priorizado la identificación de ciertas actividades de ocio <<deseables>> (entre las que se encuentra la lectura) que deben ser priorizadas a expensas de otras que se consideran menos positivas. Por ejemplo, Lee (2010) destaca que los estilos de ocio afectan a la lectura y propone reducir el tiempo de visionado de televisión y el control del acceso al ordenador como dos estrategias clave para favorecer la lectura como actividad de ocio. Sin embargo, la configuración de los hábitos de ocio es un proceso complejo, con múltiples factores que interactúan de forma dinámica, por lo que es poco probable que la modificación de un solo factor

reconduzca los hábitos de ocio en una determinada dirección. Así, la restricción del uso del ordenador y las videoconsolas difícilmente convertirá a un adolescente aficionado a los juegos electrónicos en un lector entusiasta si anteriormente no lo era.

Asumimos que la vivencia de ocio es un todo dinámico e interactivo que debe ser comprendido en su conjunto y no como un compendio de actividades. No es sencillo identificar a priori qué vivencias de ocio son potencialmente positivas o negativas: es necesario estudiar la interacción entre las distintas actividades para comprender el significado de una determinada experiencia, en este caso de la lectura.

Desde esta concepción intentamos comprender el hábito lector en el complejo sistema de las actividades de ocio de los jóvenes, así como identificar si lectores y no lectores presentan perfiles distintos en sus preferencias de ocio. Dada la importancia de la variable género en la lectura como actividad de ocio a favor de las mujeres (Mendoza, Batista-Foguet, Rubio, Gómez y Cruz, 2014; Rodríguez y Martín, 2011), además del análisis conjunto de los hábitos de ocio de lectores y no lectores, se presentan los resultados segregados por género, en un intento de identificar la existencia de patrones de ocio distintos también entre lectores y lectoras.

## Objetivos e hipótesis

Objetivos:

- Describir los patrones de ocio de los jóvenes españoles (15-20 años) que tienen entre sus actividades de ocio preferidas la lectura.
- Comparar los patrones de ocio de los jóvenes lectores y no lectores.
- Identificar la existencia de patrones de ocio distintos entre los colectivos de lectoras y lectores.

Hipótesis:

- La hipótesis de partida es que las preferencias de ocio de los jóvenes que leen en su tiempo

de ocio y las de los que no lo hacen tendrán perfiles diferenciados.

- La segunda hipótesis es que el género es un factor condicionante de este análisis, por lo que la comparativa de las chicas entre sí (lectoras vs no lectoras) y de los chicos entre sí (lectores vs no lectores), arrojará resultados distintos.

## Metodología

Esta investigación de tipo cuantitativo forma parte de un proyecto coordinado en el que participaron siete universidades españolas. En ella se estudiaron, entre otras dimensiones, las características de la lectura como actividad de ocio de la juventud, así como la existencia de distintos estilos de ocio entre los lectores y los que no lo son.

### Participantes

A través de un muestreo probabilístico estratificado mediante afijación proporcional (tomando como referencia territorial las áreas Nielsen y, en cada una de ellas, la titularidad de centro educativo y el sexo y curso del alumnado), se seleccionó una muestra representativa de los estudiantes de Educación Post-obligatoria no universitaria (error muestral=1.9%; nivel de confianza=95%).

Participaron un total de 2694 alumnos, con una media de edad de 19.15 años ( $DT=1.57$ ), siendo un 51.3% chicos y un 48.7% chicas. La mayoría de ellos (78.6%) estaban matriculados en centros de titularidad pública, un 16.9% en escuelas privadas religiosas y un 4.5% en centros privados laicos. El 65% cursaban Bachillerato, el 26.5% Ciclos Formativos de Grado Medio, el 2.9% Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) y el 5.6% Formación Profesional Básica (FPB). Esta muestra se utilizó para realizar la comparativa de los perfiles de ocio de los lectores y no lectores.

Para el estudio descriptivo de las características del ocio lector, se analizó únicamente al grupo de jóvenes que seleccionaron la lectura

como una de sus tres actividades de ocio preferidas. Esta submuestra estuvo formada por 253 jóvenes, con una media de edad de 18.91 años ( $DT=1.44$ ), con un 80.2% de chicas por un 19.8% de chicos, en centros públicos (84.4%), privados religiosos (11.9%) y privados laicos (3.7%). El 77.5% cursaban Bachillerato, el 17.8% Ciclos Formativos de Grado Medio, el 1.2% Programas de Cualificación Profesional Inicial (PCPI) y el 3.6% Formación Profesional Básica (FPB).

### Instrumentos

Se diseñó un cuestionario para el estudio de los tiempos de ocio del alumnado. En este trabajo se presentan los resultados de las variables descritas a continuación, que forman parte de los apartados del cuestionario *Descripción del alumnado y tiempo libre*:

- Lectura: se consideraron lectores aquellos participantes que seleccionaron entre alguna de sus tres actividades de ocio más importantes "leer libros que me gustan (cuentos, novelas, etc.)". El resto de la muestra se categorizó como no lectores.
- Modalidades de ocio: tenían que indicar las tres actividades de ocio más importantes para ellos, seleccionando de un listado de 49 actividades. Para simplificar el análisis, estas actividades se agruparon en cinco categorías de ocio: electrónico, deportivo, cultural, festivo y otros tipos de ocio. El ocio electrónico engloba las actividades relacionadas con el uso de las tecnologías de la información y la comunicación: desde las más tradicionales, como ver la televisión o jugar a videoconsolas, hasta la navegación por internet, las redes sociales o los juegos de azar y apuestas *online*. El ocio deportivo hace referencia a la práctica de actividades físicas en sus diversas manifestaciones (individualmente, uno contra uno, compitiendo en equipos, en contacto con el medio natural, con finalidad expresiva, etc.). El ocio cultural abarca actividades muy diversas, relacionadas tanto con el esportadorismo (asistencia a museos, teatros, conciertos, etc.) como con la práctica de *hobbies* (lectura, tocar instrumentos, escribir, pintar,

etc.). El ocio festivo se centra en la dimensión social del ocio como espacio de encuentro de los jóvenes: asistir a festividades locales, a discotecas, salir a tomar algo con los amigos, etc. Por último, la categoría otros, aglutina actividades que se practican con menor frecuencia, como el turismo y excursionismo o el asociacionismo y voluntariado.

- Duración: indicaron los minutos que dedican a la actividad de ocio cada vez que la realizaban.
- Organización del ocio: seleccionaron entre las opciones “de forma libre (por su cuenta)”, “de forma organizada” o “de ambas formas”.
- Frecuencia: aquellos que realizaban sus actividades de ocio más importantes con una frecuencia semanal, señalaban si lo hacían 1-2 días, 3-4 días o 5 días de lunes a viernes y también si le dedicaban uno o dos días del fin de semana.
- Uso de aparatos electrónicos: indicaron si utilizaban dispositivos digitales (smartphone, iPod, Tablet, receptor GPS, etc.) para la realización de sus principales actividades de ocio.
- Difusión en la red: informaron sobre si comparten o difunden sus actividades de ocio en redes sociales y/o foros virtuales (wikis, blogs, Facebook, Twitter, etc.).

### **Procedimiento**

Para la aplicación de los cuestionarios se desplazaron a cada centro educativo dos investigadores vinculados al proyecto, que siguieron un protocolo previamente establecido para homogeneizar al máximo el proceso. El alumnado participó en la investigación de forma voluntaria y anónima, con el consentimiento de sus familias y de los equipos directivos de los centros. La realización del trabajo de campo tuvo lugar en el curso académico 2015-16.

### **Análisis de datos**

Se realizó un análisis de tipo descriptivo para estudiar las características de la lectura como actividad de ocio e inferencial (no paramétrico)

para comparar los perfiles de ocio de los jóvenes lectores y no lectores.

En el primer caso (análisis descriptivo) se trabajó con la submuestra de lectores, seleccionando a aquellos que seleccionaron entre alguna de sus tres actividades de ocio más importantes “leer libros que me gustan (cuentos, novelas, etc.)”. A través de análisis de frecuencias y medidas de tendencia central se describieron las características de la lectura durante el ocio de estos jóvenes.

En el segundo caso se estudió a través de la prueba Chi-cuadrado si había diferencias entre las preferencias de ocio de los lectores y los no lectores (excluyendo la lectura del análisis). Se tomó como referencia la actividad de ocio más importante, salvo en el caso de los lectores que precisamente señalaron la lectura como actividad más relevante, para los que se utilizó su segunda preferencia de ocio. Dada la desproporción de género a favor de las chicas existente en el colectivo de lectores, se repitió este análisis separadamente para cada uno de los dos colectivos.

Se utilizó el *Statistical Package for the Social Sciences* (SPSS), versión 22.0 para realizar el análisis de los datos. Como sucede en la mayoría de investigaciones que utilizan este diseño, no se pueden establecer relaciones de causalidad entre las variables dependientes (modalidad de ocio) e independientes (lectura y género).

## **Resultados**

### **Perfil de ocio lector**

Un 9.4% de la muestra seleccionó la lectura entre sus tres actividades preferidas de ocio (un 1.8% como primera opción, un 3.3% como segunda y un 4.3% como tercera preferencia de ocio).

Existe una diferencia de género altamente significativa entre los lectores ( $X^2=110.962, p<0.001$ ). El 80.2% de los lectores son chicas (residuos tipi-

ficados corregidos,  $RTC = 10.5$ ), por tan solo un 19.8% de lectores masculinos ( $RTC = -10.5$ ).

La duración medida de una sesión de lectura durante el ocio es de 92.19 minutos ( $DT = 56.993$  minutos). Más de una hora y media es un tiempo de lectura considerable, si bien existe bastante variación entre casos (desviación típica elevada).

Con respecto a la organización de la práctica y como era de esperar, la lectura es una actividad que la juventud realiza de forma libre -por su cuenta- (96.2%) y no de forma organizada, en asociaciones o clubes de lectura (2.5%) o combinando ambas formas de organización (1.3%).

La frecuencia de lectura durante la semana laboral (lunes a viernes) es alta (figura 1). Las respuestas más frecuentes son "5 días" y "tres o cuatro días". Con respecto al fin de semana, la tendencia es la misma: un 58.5% lee ambos días y un 41.5% lo hace solo uno de ellos. Estos datos informan de una elevada frecuencia de lectura durante la semana, con porcentajes elevados de personas que leen 6 o 7 días a la semana.

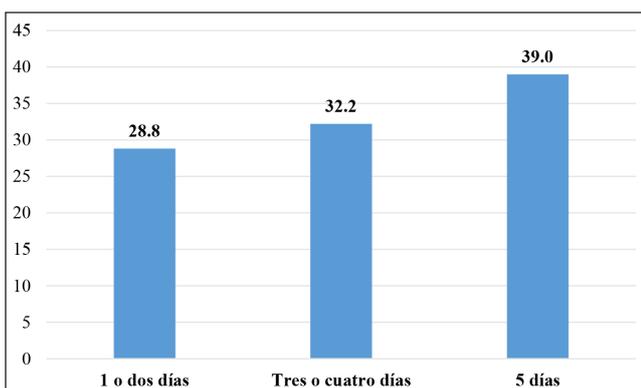


Figura 1. Frecuencia de lectura de lunes a viernes (%).

Aunque el uso de dispositivos electrónicos para la lectura (como smartphones, tabletas, lectores, etc.) aún no está generalizado, alcanza un porcentaje relevante (38.3%). Compartir o difundir la lectura como actividad de ocio en redes sociales o foros especializados en una

actividad poco extendida (18.2%), si bien las chicas difunden significativamente más ( $X^2 = 4.395$ ,  $p < 0.05$ ) sus actividades relacionadas con la lectura (20.8%) que los chicos (8%).

### Perfiles de ocio

A continuación se realiza el análisis de los perfiles de ocio del colectivo de lectores y no lectores a través del estudio de la modalidad de ocio (distinta a la lectura en el caso de los lectores) más importante para ellos.

### Comparativa entre lectores y no lectores (general)

En la figura 2 se muestran las actividades de ocio que no son lectura preferidas por los lectores y no lectores. Los segundos se decantan por el ocio deportivo (20.6%) y el electrónico (35.5%), mientras que los lectores prefieren claramente un ocio de tipo cultural cuando no leen (34.8%). La prueba Chi-cuadrado informa de que existen diferencias significativas entre ambos grupos en las categorías ocio deportivo (puntuación más alta los no lectores) y ocio cultural (puntuación más alta los lectores), pero no en el resto de categorías estudiadas.

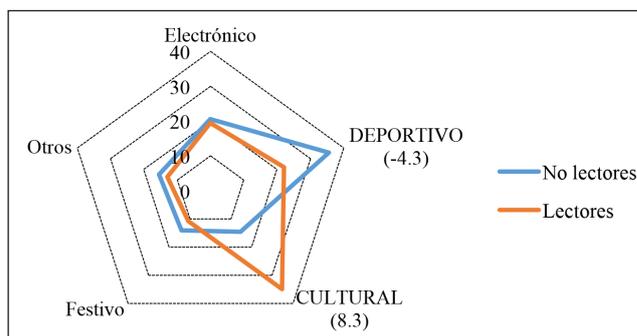


Figura 2. Perfiles de ocio (%). Comparativa entre lectores y no lectores (prueba Chi-cuadrado).

Nota: Chi-cuadrado = 72.303. En mayúsculas: categorías entre las que hay diferencias significativas. Entre paréntesis: residuos tipificados corregidos para el grupo de lectura durante el ocio (valores de referencia: +/- 1.96).

\* $p < 0.001$ .

La desproporción entre chicas y chicos en el colectivo de lectores aconseja realizar el análisis anterior bajo la perspectiva de género para identificar si las diferencias en las preferencias de ocio entre lectores y no lectores se mantienen dentro del colectivo de chicas y del de chicos, o si se identifican matices que dibujan perfiles de ocio distintos en ambos géneros.

### Comparativa entre chicas lectoras y no lectoras

La figura 3 pone de manifiesto que el ocio deportivo (25.5%) y el electrónico (19.3%) son las tipologías preferidas por las chicas que no leen, mientras que las lectoras prefieren claramente un ocio de tipo cultural (37.6%) cuando no leen y en segundo lugar el ocio deportivo (21.8%). El estudio del perfil de ocio de las chicas indica que entre las no lectoras existe una distribución bastante equitativa del interés entre los distintos tipos de ocio, mientras que las lectoras se decantan en mayor medida por el ocio cultural y muestran un menor interés por el ocio festivo.

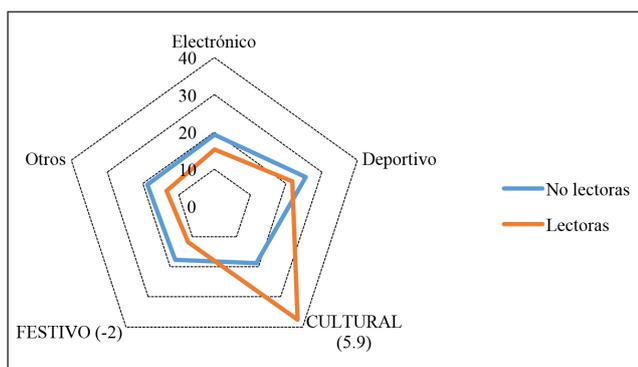


Figura 3. Perfiles de ocio chicas (%). Comparativa entre lectoras y no lectoras (prueba Chi-cuadrado).

Nota: Chi-cuadrado = 35.775. En mayúsculas: categorías entre las que hay diferencias significativas. Entre paréntesis: residuos tipificados corregidos para el grupo de lectoras (valores de referencia: +/- 1.96). \* $p < 0.001$ .

### Comparativa entre chicos lectores y no lectores

Tal y como se muestra en la figura 4, los chicos no lectores muestran una clara preferencia por un ocio de tipo deportivo (44%), mientras que la primera opción de los lectores es el ocio electrónico (36%), situándose el ocio deportivo (24%) y el cultural (22%) casi al mismo nivel. El estudio de los perfiles de ocio de los chicos lectores y no lectores arroja imágenes muy diferentes en ambos colectivos, lo que se constata a través de los resultados de la prueba Chi-cuadrado. Se detectan diferencias significativas en tres de las cinco tipologías de ocio estudiadas. Los lectores prefieren en mayor medida el ocio electrónico y cultural que sus compañeros y muestran menor interés por el ocio deportivo que los chicos no lectores.

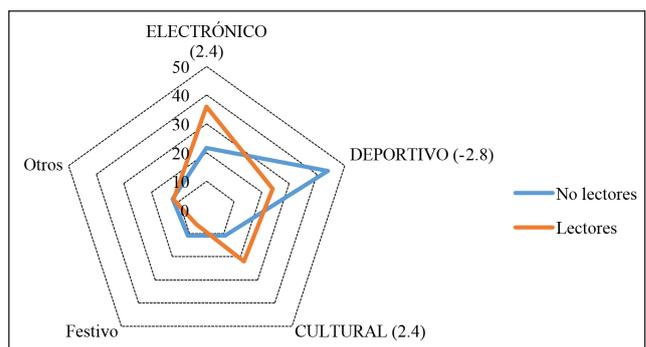


Figura 4. Perfiles de ocio chicos (%). Comparativa entre chicos lectores y no lectores (Chi-cuadrado).

Nota: Chi-cuadrado = 15.296. En mayúsculas: categorías entre las que hay diferencias significativas. Entre paréntesis: residuos tipificados corregidos para el grupo de lectores (valores de referencia: +/- 1.96). \* $p < 0.01$ .

### Discusión y conclusiones

No es posible comparar directamente los porcentajes de lectores y no lectores de este estudio con los resultados de los barómetros de hábitos de lectura, debido a la utilización de criterios distintos para definir a los lectores. Sin embargo, desde una perspectiva general los datos obtenidos permiten confirmar que los jóvenes lectores

son pocos respecto a los jóvenes que no leen, pero que su grado de implicación en la lectura es alto, al menos en cuanto a la frecuencia de esta actividad de ocio (Federación de Gremios de Editores de España [FGEE], 2019).

A diferencia de lo que ocurre en edades más tempranas, en nuestro estudio se identifican diferencias significativas entre las preferencias de ocio de los lectores y no lectores. En su investigación sobre el comportamiento lector en niños de entre 9 y 12 años, Yubero y Larrañaga (2010) encontraron que las primeras alternativas de ocio que eligen los niños son las mismas, independientemente de su categoría lectora (de si son no lectores, lectores ocasionales o lectores frecuentes). En nuestro trabajo con jóvenes (19 años de edad media), existen perfiles de ocio claramente diferenciados entre los lectores y los no lectores, confirmándose así la primera hipótesis planteada. Se ha informado de esta tendencia en jóvenes de edades similares y más avanzadas. Caride, Caballo y Gradaílle (2018) encontraron diferencias en las actividades de ocio realizadas por jóvenes universitarios en función de si los jóvenes no leían, lo hacían ocasionalmente o eran lectores frecuentes. Estos resultados son hasta cierto punto previsibles, ya que en la etapa de Educación Primaria los hábitos de ocio de la infancia tienden a estar muy relacionados con los de la familia y se encuentran condicionados por la oferta extraescolar existente y las necesidades de conciliación de la vida familiar y laboral de los adultos (Fraguera, Lorenzo y Varela, 2011). A medida que aumenta la edad, las decisiones de ocio suelen diversificarse y reflejan en mayor medida las preferencias personales de los individuos, que pasan a estar más influenciadas por su grupo de iguales.

En este estudio se identifica una importante influencia de la variable género en el estudio de los perfiles de ocio de la población lectora. Dada la preponderancia de las chicas en el colectivo de lectores, el estudio de los perfiles de ocio de la población lectora en general no hace justicia a los importantes matices que presentan ambos colectivos. La comparativa conjunta (sin distin-

ción por género) arroja resultados predecibles: los lectores se decantan en mayor medida por un ocio cultural, mientras que los no lectores lo hacen por un ocio deportivo, con grandes diferencias entre ambos colectivos.

El análisis separado de lectoras y lectores, sin embargo, aporta importantes matices. Las lectoras tienen en las actividades culturales su interés principal de ocio (distinto de la lectura), con mucha diferencia sobre las no lectoras. Por contra, muestran menor afinidad por el ocio festivo, que tiene un marcado carácter socializador en estas edades. Los jóvenes lectores se decantan en mayor medida por el ocio electrónico y el cultural y muestran menor preferencia por el deportivo. Estos datos permiten confirmar la segunda hipótesis del trabajo, ya que las comparativas entre colectivos de lectores y no lectores son muy distintas en las poblaciones femenina y masculina.

Del análisis de los resultados del estudio emanan dos cuestiones especialmente interesantes para el análisis del ocio lector. Por un lado, la relación entre la lectura y el ocio deportivo y, por otro, la correspondencia entre el ocio lector y el electrónico. Tradicionalmente se ha situado a la lectura frente al ocio deportivo (por ser esta una actividad sedentaria) y a las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) como una limitación para la lectura. Sin embargo, los resultados encontrados permiten realizar importantes matizaciones a estas creencias. La práctica de un ocio deportivo de chicas y chicos lectores es muy similar (en torno a un 23%), si bien la interpretación es muy distinta en ambos colectivos: las chicas lectoras son igual de activas que sus compañeras no lectoras, ya que su interés por este tipo de ocio es muy similar. En cambio, los chicos lectores muestran menor interés que sus compañeros no lectores por la actividad físico-deportiva para la ocupación de su ocio.

Existe una creencia ampliamente extendida, también desde contextos académicos, que relaciona las actividades sedentarias, como leer,

ver la televisión o ver deportes con el sedentarismo y, por lo tanto, con un incremento del peso corporal. La lógica que subyace tras esta creencia es que al ser actividades físicamente pasivas, disminuyen el nivel de actividad física de las personas: “las chicas destinan más tiempo a actividades sedentarias, como leer y estudiar [...] Es necesario promover la práctica de actividades físico-deportivas, especialmente entre las chicas” (Rodríguez-Cabrero et al., 2015, pp. 165-166). Sin embargo, la investigación está aportando evidencias de que esta relación no es tan sencilla y que no se cumple para todas las actividades pasivas, sobre todo analizándolas desde una perspectiva de estatus socioeconómico. En esta línea, Pampel (2012) encontró que ciertas actividades culturales sedentarias se asociaban con niveles más bajos de peso corporal, especialmente en los países más ricos. Sisson, Broyles, Baker, y Katzmarzyk (2011) realizan aportaciones en esta misma línea, señalando específicamente la lectura como actividad sedentaria que no se relaciona con tener sobrepeso, mientras otras, como ver la televisión sí se asocian con mayores niveles de peso corporal. Kauderer y Randler (2013) describen el perfil de los adolescentes “diurnos o madrugadores” como aquellos que pasan menos tiempo viendo televisión y con el ordenador, y más tiempo leyendo y realizando actividad física. Estas aportaciones ponen de manifiesto la necesidad de distinguir las actividades sedentarias que están realmente relacionadas con el sedentarismo y el sobrepeso de otras actividades (como la lectura) que no lo están o que incluso se relacionan con perfiles de ocio más activos.

Los resultados de nuestro estudio refuerzan esta necesidad, aunque con importantes matices de género: el ocio cultural y el deportivo son compatibles en el colectivo femenino, pero no tanto en el masculino. Aunque las chicas no lectoras muestran una mayor preferencia por la práctica de actividad físico-deportiva durante su tiempo de ocio, los niveles de las lectoras son muy similares y las diferencias entre ellas no son significativas. En el caso de los chicos, sin embargo, la predilección por la práctica de un ocio depor-

tivo es casi el doble en los no lectores que en los lectores. Por lo tanto, en el caso de las chicas, la lectura no está asociada con un estilo de ocio más sedentario y sí en el caso de los chicos, pero no solo por la lectura en sí misma, sino por su fuerte relación con el ocio electrónico, también sedentario, que se comentará posteriormente.

Aunque se trata de una línea de investigación todavía incipiente, la diversificación y sofisticación de la vivencia de ocio aconseja identificar lo más detalladamente posible las relaciones entre las distintas prácticas de ocio. No podemos establecer una relación directa entre todas las actividades de ocio que no implican movimiento y el aumento del sedentarismo. Es necesario estudiar la relación de cada actividad con la cantidad de actividad física realizada por la población.

Enlazando con la cuestión anterior, abordamos una segunda temática clave que emana de los resultados de este estudio: las implicaciones que tiene el auge de las TIC en la configuración de los perfiles de ocio de los jóvenes en general y su relación con el ocio lector en particular. En España, la práctica totalidad de los adolescentes lectores entre 15 y 18 años lee algún tipo de contenido en formato digital y un 20.7% lee libros en dispositivos electrónicos (Federación de Gremios de Editores de España [FGEE], 2019). En nuestra investigación, sin embargo, esta última cifra alcanza valores sensiblemente superiores: el 38.3% de los lectores afirma usar smartphones, tabletas, lectores y otros dispositivos electrónicos para leer libros.

En ciertos contextos se ha identificado una ruptura entre los modelos clásicos de socialización en la lectura, basados en la existencia de libros impresos en el hogar y en los progenitores como ejemplo lector de referencia (Wollscheid, 2014) y las prácticas multimodales de lectura de los jóvenes, más diversas y relacionadas con los soportes electrónicos (Love y Hamston, 2003). Así pues, la brecha digital puede estar provocando una brecha generacional en la socializa-

ción en la lectura de la que todavía sabemos poco (Hupfeld, Sellen, O'Hara y Rodden, 2013).

La tendencia más extendida en la investigación sobre hábitos de ocio sitúa el tiempo dedicado al ocio electrónico como antagónico al ocio lector, a modo de distracción frente a la lectura, pero aportaciones recientes obligan a un replanteamiento de esta creencia. Cada vez más voces identifican las redes de comunicación social como un recurso de gran valor para la promoción de la lectura entre los más jóvenes (Lluch, 2014), si bien advierten que es necesario el desarrollo de dinámicas adecuadas para aprovechar estos espacios de conversación y lectura (Rovira, 2015).

Los datos de nuestro estudio señalan que el ocio lector es compatible con el ocio electrónico, especialmente en el colectivo masculino: los chicos lectores se decantan mucho más por este último que sus compañeros que no leen. En el caso de las chicas, la tendencia se invierte, si bien las diferencias entre ambos grupos no son significativas. Por otro lado, más de un 18% de los lectores difunden sus actividades de ocio lector en redes sociales o foros especializados en lectura. Aunque son necesarias nuevas investigaciones para comprender la naturaleza de esta asociación, existen indicios que aconsejan analizar la relación entre ocio lector y electrónico en términos de sinergia más que de competencia, especialmente en el colectivo masculino.

Dadas las características particulares del colectivo de jóvenes que tiene la lectura entre sus preferencias, no deberíamos hablar de perfiles de ocio de los lectores en general, sino más bien de perfil de ocio de las lectoras y de los lectores, como dos realidades diferenciadas. Esta información tiene interesantes repercusiones sobre los estímulos y canales para la promoción de la lectura en los jóvenes, que debería atender a los intereses y necesidades de cada colectivo. Consideramos los perfiles de ocio una fuente de información valiosa para orientar las acciones de promoción de la lectura en estas edades.

## Referencias

- Caride, J. A., Caballo, M. B., & Gradaïlle, R. (2018). Leer en tiempos de ocio: los estudiantes, futuros profesionales de la educación, como sujetos lectores. *Ocnos*, 17(3), 7-18. doi: [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2018.17.3.1707](https://doi.org/10.18239/ocnos_2018.17.3.1707)
- Elche, M., Sánchez-García, S., & Yubero, S. (2019). Lectura, ocio y rendimiento académico en estudiantes universitarios del área socioeducativa. *Educacion XX1*, 22(1), 215-237. doi: <https://doi.org/10.5944/educXX1.21548>
- Federación de Gremios de Editores de España. (2019). Hábitos de lectura y compra de libros en España 2018. Recuperado de <http://federacioneditores.org/lectura-y-compra-de-libros-2018.pdf>
- Fraguera-Vale, R., Pose-Porto, H., & Varela-Garrote, L. (2016). Tiempos escolares y lectura. *Ocnos*, 15(2), 67-76. doi: [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2016.15.2.1099](https://doi.org/10.18239/ocnos_2016.15.2.1099)
- Fraguera-Vale, R., Lorenzo-Castiñeiras, J., & Varela-Garrote, L. (2011). Conciliación y actividad física de ocio en familias con hijos en Educación Primaria. Implicaciones para la infancia. *Revista de Investigación en Educación*, 2(9), 162-173.
- Hughes-Hassell, S., & Rodge, P. (2007). The leisure reading habits of urban adolescents. *Journal of Adolescent & Adult Literacy*, 51(1), 22-33. doi: <https://doi.org/10.1598/JAAL.51.1.3>
- Hupfeld, A., Sellen, A., O'Hara, K., & Rodden, T. (2013). Leisure-Based Reading and the Place of E-Books in Everyday Life. En P. Kotze, G. Marsden, G. Lindgaard, J. Wesson, & M. Winckler (Eds.), *Human-Computer Interaction - Interact 2013, Pt Ii* (pp. 1-18) (Vol. 8118). Nueva York, Estados Unidos: Springer. doi: [https://doi.org/10.1007/978-3-642-40480-1\\_1](https://doi.org/10.1007/978-3-642-40480-1_1)
- Jensen, J. D., Christy, K., Krakow, M., John, K., & Martins, N. (2016). Narrative transportability, leisure reading, and genre preference in children 9-13 years old. *Journal of Educational Research*, 109(6), 666-674. doi: <https://doi.org/10.1080/00220671.2015.1034351>
- Kauderer, S., & Randler, C. (2013). Differences in time use among chronotypes in adolescents. *Biological Rhythm Research*, 44(4.1), 601-608. doi: <https://doi.org/10.1080/09291016.2012.721687>

- Lee, T. S. (2010). The Relationship between Leisure Participation Style and Elementary School Students' Reading Characteristics. *Korean Journal of Teacher Education*, 26(6), 75-98.
- Love, K., & Hamston, J. (2003). Teenage boys' leisure reading dispositions: juggling male youth culture and family cultural capital. *Educational Review*, 55(2), 161-177. doi: <https://doi.org/10.1080/0013191032000072209>
- Lluch, G. (2014). Jóvenes y adolescentes hablan de lectura en la red. *Ocnos*, 11, 7-20. doi: [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2014.11.01](https://doi.org/10.18239/ocnos_2014.11.01)
- Mendoza, R., Batista-Foguet, J. M., Rubio, A., Gómez, D., & Cruz, C. (2014). La lectura voluntaria de libros en el alumnado español de 10 a 18 años: diferencias territoriales, de género y características asociadas. *Erebea Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, 4, 391-416.
- Mol, S. E., & Jones, J. (2014). Reading enjoyment amongst non-leisure readers can affect achievement in secondary school. *Frontiers in Psychology*, 5. doi: <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2014.01214>
- Mumper, M. L., & Gerrig, R. J. (2017). Leisure reading and social cognition: a meta-analysis. *Psychology of Aesthetics Creativity and the Arts*, 11(1), 109-120. doi: <https://doi.org/10.1037/aca0000089>
- Neira-Pineiro, M. R. (2015). La lectura como actividad de ocio en escolares asturianos de 6º de primaria. *Didactica-Lengua y Literatura*, 27, 131-151. doi: [https://doi.org/10.5209/rev\\_DIDA.2015.v27.50869](https://doi.org/10.5209/rev_DIDA.2015.v27.50869)
- Nippold, M. A., Duthie, J. K., & Larsen, J. A. (2005). Literacy as a leisure activity: Free-time preferences of older children and young adolescents. *Language, Speech, and Hearing Services in Schools*, 36(2), 93-102. doi: [https://doi.org/10.1044/0161-1461\(2005/009\)](https://doi.org/10.1044/0161-1461(2005/009))
- Pampel, F. C. (2012). Does reading keep you thin? Leisure activities, cultural tastes, and body weight in comparative perspective. *Sociology of Health & Illness*, 34(3), 396-411. doi: <https://doi.org/10.1111/j.1467-9566.2011.01377.x>
- Rodríguez-Cabrero, M., García-Aparicio, A., García-Pastor, T., Salinero, J. J., Pérez-González, B., Sánchez-Fernández, J. J., . . . Ibáñez-Moreno, R. (2015). Actividad física y ocio y su relación con el índice de Ruffier en adolescentes. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte* 15(57), 165-180. doi: <https://doi.org/10.15366/rimcafd2015.57.012>
- Rodríguez, J. M., & Martín, A. H. (2011). Hábitos lectores de los alumnos de la ESO en la provincia de Salamanca. ¿Son el género y el entorno factores diferenciales? *Revista de Educacion*, 354, 605-628.
- Rovira, J. (2015). Redes sociales de lectura: del libro de caras a la LIJ 2.0. *Isll*, 3, 106-122.
- Sisson, S. B., Broyles, S. T., Baker, B. L., & Katzmarzyk, P. T. (2011). Television, Reading, and Computer Time: Correlates of School-Day Leisure-Time Sedentary Behavior and Relationship With Overweight in Children in the US. *Journal of Physical Activity & Health*, 8, S188-S197. doi: <https://doi.org/10.1123/jpah.8.s2.s188>
- Torppa, M., Eklund, K., Sulkunen, S., Niemi, P., & Ahonen, T. (2018). Why do boys and girls perform differently on PISA Reading in Finland? The effects of reading fluency, achievement behaviour, leisure reading and homework activity. *Journal of Research in Reading*, 41(1), 122-139. doi: <https://doi.org/10.1111/1467-9817.12103>
- Wollscheid, S. (2014). The impact of the leisure reading behaviours of both parents on children's reading behaviour: Investigating differences between sons and daughters. *Poetics*, 45, 36-54. doi: <https://doi.org/10.1016/j.poetic.2014.06.001>
- Yubero, S., & Larrañaga, E. (2010). El valor de la lectura en relación con el comportamiento lector. Un estudio sobre los hábitos lectores y el estilo de vida en niños. *Ocnos*, 6, 7-20. doi: [https://doi.org/10.18239/ocnos\\_2010.06.01](https://doi.org/10.18239/ocnos_2010.06.01)